

Requisitos para el liderazgo de la Iglesia

1 TIMOTEO 3:1-13

(28)

1 TIMOTEO: DEBERES Y ORDEN EN LA IGLESIA, 1 Timoteo 2:1-3:13

Los diáconos de la iglesia, 1 Timoteo 3:8-13

(1 Timoteo 3:8-13) Introducción: este pasaje trata el segundo cargo en la iglesia, el diácono. El cargo de diácono es tan importante que los requisitos son tan elevados como los exigidos de un ministro u obispo. En estos tiempos en que la mundanalidad, inmoralidad y desorden campean por su respeto necesitamos estudiar, seguir y guardar con más diligencia que nunca los requisitos para los diáconos.

Falta la palabra, pero no falta el concepto

Aunque la palabra *diakonos*, la palabra griega para *diácono*, no aparece en Hechos 6, pero sí aparece el concepto de un organismo oficial de funcionarios que sirven a otros con amor. Además, aunque no aparece *diakonos*, su correspondiente sustantivo, *diakonia* y verbo, *diakoneo*, para hacer. El sustantivo y el verbo se utilizan para describir el trabajo diario de la congregación de proporcionar ayuda material a las viudas necesitadas.

- “...porque sus viudas eran desatendidas en la *distribución diaria* [*diakonia*] *de los alimentos*” (Hechos 6:1b; cursiva).
- “No es conveniente que nosotros descuidemos la palabra de Dios *para* [*diakoneō*] *servir mesas* ” (Hechos 6:2b; cursiva).

Ambos el sustantivo *diakonia* y el verbo *diakoneō* se utilizan en el Nuevo Testamento, no sólo en el sentido de servicio general, sino en el sentido más estrecho, incluso técnico, de atender a las necesidades materiales y sufrimientos corporales. Tal es el caso de Hechos 6.

La palabra *diakonos* claramente se usa tres veces en el Nuevo Testamento para referirse al titular de una oficina específica (Filipenses 1:1; 1 Timoteo 3:8, 12). Es bastante probable que el título oficial *diakonos* corresponde al uso especializado de su sustantivo y el verbo: *diakonia* y *diakoneō*. Profesor Charles E. B. Cranfield, profesor emérito de teología, Universidad de Durham, Inglaterra y autor del comentario masivo, dos volúmenes en Romanos de la serie de *Comentarios Críticos Internacionales*, expresa sucintamente esta conexión lingüística:

Ahora hemos visto que hay en el Nuevo Testamento un uso técnico especializado de *diakonein* y *diakonia* para denotar el práctico servicio de aquellos que están especialmente necesitados 'en el cuerpo, o estado', y es muy probable que el técnico especializado uso de *diakonos* también tiene la misma referencia.

Por lo tanto, como una oficina en la iglesia llamada *diakonos* se ocupa de las necesidades físicas de las personas ([1 Timoteo 3:8-13](#)) y el hecho que un organismo oficial de los hombres fue designado para ayudar (*diakoneo*) a las necesidades físicas de los pobres ([Hechos 6:1-6](#)), no podemos sino suponer que hay una conexión entre los dos grupos. La inclinación a asociar a los oficiales de la iglesia llamado “siervos” (*diakonoî*) en [1 Timoteo 3](#) con aquellos a quienes los apóstoles nombraron a “servir las mesas” (*diakoneō*) en [Hechos 6](#) es muy natural. Por lo menos, las similitudes no deben ser ignoradas.

Si los apóstoles habían nombrado a un grupo de hombres para “supervisar” la vida espiritual de la Iglesia para que pudieran viajar, y en las epístolas hubo un grupo llamado “supervisores”, sin duda se puede asumir que una conexión existe entre los dos grupos. En la grabación de la historia en [Hecho 6](#), ¿qué otra cosa podrían Lucas pensar pero que la gente asociaría a los Siete con los diáconos? Que es precisamente la conclusión de muchos estudiantes de la Biblia durante los últimos dos mil años.

En cierto sentido, habrá que esperar que el Libro de los Hechos nos ayude a identificar a los diáconos que se describe en las epístolas de Pablo. El libro de los hechos es, en las palabras de **F. F. Bruce**, “el segundo volumen de una *Historia de Origen Cristiano*”. El diaconado es una institución netamente cristiana. La gente que quiere saber su origen. Además, el Libro de los Hechos pretende ofrecer historia vital sobre las enseñanzas de Pablo y prácticas personales. Por ejemplo, ¿Cómo sabríamos que Pablo había nombrado a ancianos en muchas de las iglesias que él había establecido? (Ver [Hechos 14:23](#) y [Hechos 20:17](#)). No lo sabríamos. Necesitamos leer las cartas de Hechos y Pablo juntos. La Biblia está destinada a ser su mejor intérprete, porque el Espíritu Santo de Dios divinamente diseño la totalidad de las Escrituras ([2 Timoteo 3:16-17](#)).

Los Ministerios Personal de Esteban y Felipe

La segunda objeción del **Dr. Fee** a [Hechos 6](#) de tener cualquier relación con diáconos es que los Siete fueron “**ministros de la Palabra entre los judíos de habla griega**”. De la misma manera, **Profesor Hermann Wolfgang Beyer**, en su estudio masivo de los términos griegos para *servicio*, escribe, “Se debe notar, sin embargo, que los Siete se establecen junto a los Doce como representantes de los Helenistas, y que tienen su lugar con los evangelistas y apóstoles en disputas, predicando y bautizando. Este hecho demuestra que el origen del diaconado no se encuentra en [Hechos 6](#)”.

Ninguno de estos hombres puede aceptar que estos hombres dotados de la Palabra podrían haber sido diáconos o diáconos de prototipo. Sin embargo, el hecho de que al menos dos de los Siete (Esteban y Felipe) fueron “**ministros de la Palabra entre los judíos de habla griega**” no debe oscurecer *la verdad innegable que estos gigantes de la Palabra se convirtieron en supervisores de socorro*. Esto no puede ser discutido, ni debe ser ignorada.

Debemos entender, sin embargo, que hay una diferencia entre los dones personales de Esteban y Felipe—enseñanza, evangelismo, haciendo milagros — y la tarea especial para que fueron nombrados, que era la administración de caridad de la Iglesia para los pobres. Sin embargo, no hay ninguna incongruencia entre ser un diácono y también un maestro competente de la Palabra. Además, no sabemos de ninguna responsabilidad oficial que Esteban o Felipe celebrado en este momento. No tenían la carga pastoral general de supervisión y enseñanza de toda la Iglesia, como los apóstoles tenían. Sólo más tarde, después que Felipe abandona Jerusalén, él da su tiempo completo a la predicación de la Palabra a los perdidos ([Hechos 8:4–40](#)). En el momento de [Hechos 6](#), Felipe y Esteban podrían y lo hicieron, servir como oficiales de ayuda caritativa y al mismo tiempo enseñar.

Lo mismo sucede en las iglesias hoy en día. Profesores talentosos con títulos teológicos ganados también pueden servir como diáconos. Pueden enseñar una clase de escuela dominical o un estudio de la Biblia en la Iglesia, pero no desean asumir la responsabilidad completa de pastoral de la Iglesia. Pueden sostener una oficina relacionada con servir mesas y también enseñar a causa de su don de enseñanza dado de Dios. Debemos tener cuidados de no imponer nuestras ideas de diáconos y estructura de la Iglesia en el Nuevo Testamento, porque se nos ofrece una gran cantidad de latitud en estas áreas.

Otro error común es pensar que, porque Esteban y Felipe tenían un ministerio de predicación, parte del trabajo del diácono es de predicar y evangelizar. **Michael Green**, profesor de la Universidad Regent en Vancouver, Canadá, escribe:

Es difícil decidir si Lucas piensa de los Siete de [Hechos 6](#) como los primeros diáconos cristianos. Sería muy útil si es así; porque nos diría... sus funciones, además de ser financiera y administrativa, involucrados en la predicación y disputando con los judíos, el evangelismo y el rendimiento de maravillas y milagros.

Esto no es cierto, sin embargo. Porque Felipe bautizó a personas ([Hechos 8](#)) no significa que deben todos los diáconos a bautizar. Felipe bautizando los nuevos conversos estaba relacionado con sus esfuerzos de evangelización, que llevó a cabo después de salir de Jerusalén donde sirvió a las viudas de la Iglesia durante un determinado período de tiempo. Los Siete no fueron elegidos por la congregación y nombrados por los apóstoles para enseñar. Por el contrario, los Siete se comisionaron como órgano oficial de los funcionarios a la tarea específica de socorrer a los necesitados. Por virtud de su dones dado por Dios algunos de ellos también enseñaron.